

DIÁLOGO Y DIVERSIDAD

QUINTO ENCUENTRO DEL
DIÁLOGO DE CIVILIZACIONES



CENTRO MOHAMMED VI
PARA EL DIÁLOGO DE CIVILIZACIONES
COQUIMBO-CHILE



United Nations Alliance of Civilizations
Many cultures. One humanity.



© Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones, 2012
Los Granados 500, Villa Dominante
Telefax: (56-51) 31 04 40
Coquimbo, Chile
www.centromohammedsexto.cl
centromohammed6@yahoo.es

DIÁLOGO Y DIVERSIDAD

QUINTO ENCUENTRO DEL DIÁLOGO DE CIVILIZACIONES

Las opiniones vertidas en los artículos no representan necesariamente el pensamiento del Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones y son de responsabilidad exclusiva de sus autores.

ISBN 978-956-8888-24-4

Edición a cargo de:
Patricio González G.
Diego Melo C.
(Editores)

Producción Editorial:
Altazor [ediciones & diseño]
www.altazorediciones.cl

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

DIÁLOGO Y DIVERSIDAD

QUINTO ENCUENTRO DEL
DIÁLOGO DE CIVILIZACIONES

PATRICIO GONZÁLEZ G.
DIEGO MELO C.
[EDITORES]



CENTRO MOHAMMED VI
PARA EL DIALOGO DE CIVILIZACIONES
COQUIMBO-CHILE

Índice

Presentación	9
Conferencia Inaugural Coquimbo: La Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas y el Diálogo Intercultural <i>Jordi Torrent</i>	15
Conferencia Inaugural Santiago: Un modelo de pedagogía educativa al Diálogo y a la Diversidad <i>Pbro. Miguel Ángel Ayuso Guixot</i>	19
Conferencia Inaugural Viña del Mar: La diversidad lingüística de Marruecos <i>Rosa Salgado Suárez</i>	27
DIÁLOGO, HISTORIA Y CIVILIZACIÓN	
La tolerancia étnica en el Islam: apuntes para la discusión de unos ideales religiosos y las realidades históricas. <i>Roberto Marín Guzmán</i>	43
Conflictos y Diálogos en el Judaísmo y en el Islam: los casos de Chile y Argentina. <i>Isaac Caro</i>	95
DIÁLOGO Y DIVERSIDAD	
La mujer mapuche: una riqueza invisibilizada. <i>Ana María Vandini</i>	107
La convivencia pacífica de la diversidad cultural mediante el diálogo. <i>Musthapa Adila</i>	119

DIÁLOGO, CULTURA Y CIVILIZACIÓN

Diálogo y cultura: la perspectiva cosmopolita
Daniel Loewe 131

Fragmentación en la sociedad mundial.
La paradoja civilizatoria
Aldo Mascareño 151

FILOSOFÍA, ANTROPOLOGÍA Y DIÁLOGO

El *nómos* de la civilización. Prolegómenos para
una crítica de la razón civilizatoria.
Rodrigo Karmy Bolton 179

Alteridad radical. El otro en el pensamiento de Jacques Derrida.
Gustavo Celedón Bórquez 201

La concepción del hombre en el Cristianismo e Islam.
Coincidencias y diferencias.
Eugenio Yáñez Rojas 213

Esbozo del diálogo como política cultural
Maximiliano Figueroa 233

DIÁLOGO Y TEOLOGÍA

El otro como prójimo. Una decisión que posibilita el
encuentro y el diálogo.
Francisco Correa Schnake 255

Jesús y las mujeres. Modelo de alteridad.
Javier Enrique Cortés C. 271

Acerca de los autores 293

Agradecimientos 299

LA DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA DE MARRUECOS

ROSA SALGADO SUÁREZ
Universidad de Sevilla, España

Introducción

Cuando pensamos que formamos parte de una sociedad cuya identidad es la correcta, la buena, la normal y la canónica⁷ podemos juzgar al «Otro» haciendo generalizaciones y deformando la realidad, aunque no tengamos sobre ese «Otro» una experiencia directa. Nace así el estereotipo, la idea aceptada comúnmente por una sociedad con carácter inmutable⁸ y que da paso al prejuicio, la opinión previa y tenaz, por lo general desfavorable, acerca de algo que se desconoce⁹.

En torno al mundo árabe y el Islam existen, todavía, numerosos estereotipos y prejuicios negativos¹⁰ relacionados con la idea de atraso, el fanatismo o el machismo, que lo han venido presentando como un «enemigo» y una «amenaza». Esta imagen estereotipada del mundo arabo islámico parte del actual imaginario eurocentrista, basado en un mito anquilosado desde la época de las Cruzadas de la Edad Media¹¹, que se recupera cada vez que se presiente un peligro exterior, para justificar así el ataque hacia el «enemigo» y la defensa de los valores europeos frente al «Otro». La difusión de estos estereotipos se ha visto favorecida por los medios de comunicación, que como instrumento social que condicionan nuestra visión del mundo, tienden a favorecerlos. En ninguno de estos casos se tiene

7 Morales, Víctor, *Historia de Marruecos*, 2006, *Desde los orígenes tribales y las poblaciones nómadas a la independencia y la monarquía actual*, La Esfera, Madrid 2006, p. 21.

8 Real Academia Española, Vigésimo segunda edición, «Estereotipo», 2001, <http://www.rae.es/rae.html>

9 *Idem*, «Prejuicio», 2001, <http://www.rae.es/rae.html>

10 Navarro, Laura, *Contra el Islam*, Almuzara, 2008 pp. 20-23.

11 Las cruzadas son las campañas entre los estados Europeos contra el Mediterráneo oriental entre los siglos XII y XIII.

en cuenta el gran impacto que en la historia del mundo árabe tuvieron los procesos de colonización, descolonización y neocolonización acontecidos a partir del siglo XIX, sin los que no se puede entender el mundo árabe actual, y que son la causa de muchas de las ambigüedades que sufren estos países.

Pero, más allá, de los estereotipos y los prejuicios sobre el mundo árabe o el Islam sea más enriquecedor hablar de Interculturalidad, es decir, de la relación que se establece entre culturas diferentes permitiendo el diálogo y el enriquecimiento entre ellas a partir del reconocimiento mutuo de sus respectivos valores y formas de vida¹². En este sentido la «Diversidad lingüística de Marruecos», probablemente una de las más interesantes de todo el Magreb, nos permite observar el enriquecimiento cultural y lingüístico, que el paso de diferentes civilizaciones: bereberes, fenicios, romanos, vándalos, bizantinos, árabes, andalusíes, franceses y españoles, ha dejado en Marruecos. Las lenguas de aquellas civilizaciones no han desaparecido por completo sino que han pervivido hasta la actualidad, de tal forma que las diversas lenguas habladas hoy en Marruecos son herederas de las pasadas¹³ y se han nutrido y se siguen nutriendo, todavía, unas de otras.

Es un tópico pensar que en Marruecos solo se habla una variedad de árabe, común para todos los arabófonos del mundo, tanto para hablar como para escribir. Sin embargo, si viajamos a Marruecos nos sorprenderá comprobar que es casi imposible encontrar un lugar en el que solo se hable una única lengua. Esta situación lingüística, propia de los países árabes, que se conoce como diglosia¹⁴ y bilingüismo, va más allá en Marruecos, donde se da una situa-

12 Centro Virtual Cervantes, *Diccionario de términos Clave* «Interculturalidad», http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/

13 *Trames de langues. Usages et métissages linguistiques dans l'histoire du Maghreb*. Sous la direction de Jocelyne Dakhliá. Paris, Maisonneuve & Larrose, Institut de recherche sur le Maghreb contemporain, 2004. 566 pp. En: *al-Andalus-Magreb* 12 (2005), pp. 165-173. p. 168.

14 Ferguson define la diglosia como una situación lingüística en la que coexisten dialectos vernáculos (la lengua vulgar) con una variedad codificada (culto). La primera se emplea para la expresión en la vida cotidiana y es lengua materna, la segunda se emplea para el registro elevado (corpus literario y escritura) y se adquiere mediante un aprendizaje formal. Este término queda corto en la realidad donde entre una variedad vulgar y culto hay variedades intermedias por lo que quizás es mejor hablar de pluriglosia. (vid.: Corriente, F., «Génesis y clasificación de los dialectos neoárabes», *Manuel de dialectología neoárabe*, Instituto de Estudios Islámicos, y del Oriente Próximo, Zaragoza, 2008, p. 31.

ción de quinqueglosia¹⁵ y plurilingüismo, pues existen cinco variedades del árabe: tres variedades vernáculas de árabe marroquí o *dáriya*: dialectos tradicionales sedentarios y beduinos, árabe marroquí estándar y árabe marroquí moderno¹⁶, y otras dos variedades superpuestas muy diferentes a aquellas y sumamente codificadas: el árabe clásico y el árabe moderno, caracterizadas ambas porque son la base de un importante corpus religioso y literario, porque su conocimiento se adquiere mediante un aprendizaje formal y porque se usan en un registro oral elevado y para escribir pero nunca para las conversaciones de la vida cotidiana¹⁷. Pero, además, en Marruecos se hablan otras lenguas como el *amazigh*, lengua materna de la población bereber, de la que existen tres variedades el *tamazight*, el *tarifit*, y el *tachelhit*. Y como consecuencia de la época del Protectorado también se habla el francés y, en menor medida, el español.

1. Las lenguas en Marruecos antes de la llegada de los árabes

Para conocer cómo ha evolucionado hasta la actualidad el mapa lingüístico de Marruecos, hemos de volver la vista atrás, cuando el norte de África estaba habitado por los bereberes, la población histórica, lingüística y antropológicamente, asociada, desde una antigüedad remota, con el habitante autóctono norteafricano¹⁸. Desde los primeros siglos antiguos, los bereberes, tuvieron que hacer frente a la llegada de fenicios, romanos, vándalos y bizantinos, quienes a su paso por el norte de África desplazaron la lengua bereber, sobre todo en las ciudades hacia las zonas montañosas por influencia del púnico y luego del latín o romance¹⁹.

En Marruecos la influencia fenicia y la romana se ciñó casi exclusivamente a puntos septentrionales y costeros²⁰ y en algunos de los núcleos urbanos en los que se asentaron, como Volúbilis, se han

15 Moscoso, Francisco, La pentaglosia en Marruecos. Propuestas para la estandarización del árabe marroquí», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 59, 2010, pp. 45-22.

16 *Idem*, p. 26-28 y *vid*: Caubet, Dominique, «Questionnaire de Dialectologie du Maghreb» (d'après les travaux de W. Marçais, M. Cohen, G.S. Colin, J. Cantineau, D. Cohen, Ph. Marçais, S. Levy, etc), *Estudios de Dialectología norteafricana y andalusí*, 5, (2000-2001), pp. 73-92.

17 Corriente, Federico, *op. cit.*, p. 31.

18 Morales, Víctor, *op. cit.*, p. 49.

19 *Trames de langues*, *op. cit.*, p. 164.

20 Sanchez, Pablo, «Marruecos tras la conquista islámica. Un estudio de geografía dialectal». *Estudios de dialectología norte africana y andalusí* 11, 2007, p. 116.

hallado restos de inscripciones en lengua púnica y latina, que indican que hubo una importante urbe fenicia en el siglo III a.C²¹ y más tarde romana donde se hablarían sus respectivas lenguas. Más tarde, la efímera presencia de los vándalos, que vivieron al estilo romano y hablaron latín²², se extendió por la zona costera de Marruecos. Y la ocupación bizantina, que mantuvo también la lengua latina, se limitó básicamente a la zona de Tánger, Ceuta y alrededores.

Este cruce de civilizaciones permitió que la población bereber de los principales núcleos urbanos como Tánger, Salé, Esauira o Volúbilis se asociara directa o indirectamente a los nuevos conquistadores y a sus respectivas lenguas. Esto no supondría la pérdida de la identidad de los bereberes o su asimilación a los fenicios o a Roma, sino el medio de integrarse en un vasto espacio bañado por las aguas del Mediterráneo²³. La lengua púnica y latina o romance ha dejado una huella en las palabras más antiguas del bereber referidas a la toponimia como en Agadir (murallas)²⁴ de origen púnico, y también ha quedado un sustrato romance en palabras bereberes relacionadas con la agricultura²⁵ como en artu (huerto) del latín *hortus*²⁶.

Sin embargo, ninguna de estas dominaciones marcaría tanto la historia del norte de África y de Marruecos como la llegada de los invasores árabes en el siglo VII quienes llevaron a cabo un proceso de islamización y arabización que daría primacía a la religión islámica y a la lengua árabe.

2. La arabización de Marruecos a la llegada de los árabes

Las tropas árabes que llegaron a Marruecos eran originarias de Arabia central y del sur y se habían asentado previamente en Cairawán, la capital de Ifriquia, punto de partida hacia la conquista del resto de territorios hacia el oeste magrebí y el principal foco donde se agruparon las tropas arabófonas, que traerían consigo la lengua árabe en una situación de diglosia: por un lado, un uso cultural de

21 Pennell, C.R, *Breve historia de Marruecos*, Alianza Editorial, Madrid, 2009, p. 23.

22 *Idem*, p. 35.

23 *Trames de langues, op. cit.*, p. 166.

24 *Idem*, p. 169.

25 Aguadé, Jordi, *Peuplement et arabisation au Magreb Occidental. Dialectologie et histoire*. Casa de Velazquez, Universidad de Zaragoza, área de estudios árabes e islámicos, 1998, p. 15.

26 Moscoso, Francisco, «Situación lingüística en Marruecos: árabe marroquí, bereber, árabe estándar, lenguas europeas», *Al-Andalus-Magreb*, 10, 2002-2003, p. 4.

la variedad litúrgica del árabe clásico²⁷ y por otro, las variedades vernáculos del árabe. A medida que estas tropas fueron conquistando, islamizando y arabizando desde Cairawán otras zonas del oeste magrebí, muchos hombres se casarían con mujeres bereberes o bizantinas más o menos arabizadas²⁸, de este modo se comenzó a gestar una nueva variante del árabe que se nutrió de la lengua bereber y romance, en menor medida²⁹, y que tras dispersarse hacia otras zonas más occidentales del magreb, como Marruecos, asentaría las bases para la formación de los dialectos de los primeros núcleos urbanos arabófonos³⁰.

Cuando estas tropas árabes llegaron a Marruecos, todo parece indicar que la lengua materna de la mayoría de la población seguía siendo el bereber, si bien en los principales núcleos urbanos se hablaba también lengua romance³¹. Los árabes iniciaron entonces un proceso de arabización lento y dificultoso, que generalmente se divide en dos fases: la primera, permitió arabizar los principales núcleos urbanos durante los VIII al XI y la segunda, consiguió que la arabización llegara a las zonas interiores y montañosas de Marruecos entre los siglos XI al XIII.

2.1. Primera etapa de la arabización en Marruecos

La primera ciudad en ser conquistada por los árabes en Marruecos fue Tánger, ciudad desde la que se inicia la conquista hacia el resto de territorios y desde la que se llevará a cabo la conquista de la Península Ibérica. Durante los primeros años de la anexión de Marruecos al imperio islámico, llegó un reducido número de tropas arabófonas cuyas milicias musulmanas no eran suficientes como para mantener el control de la población bereber. Por ello, la prioridad de las tropas musulmanas, durante los siglos VII y VIII, fue islamizar a la población autóctona para aumentar el número de conquistadores en nombre del Islam y favorecer la integración de la población bereber en la nueva sociedad, cuya religión islámica y la lengua árabe se convertirían en dos rasgos de prestigio³². Los pri-

27 Sanchez, Pablo, *op. cit.*, p. 106.

28 Moscoso, Francisco, «Situación lingüística en Marruecos»..., *op. cit.*, p. 5.

29 *Ibidem*.

30 Sanchez, Pablo, *op. cit.*, pp. 107-108.

31 Aguadé, Jordi, «El árabe marroquí (Casablanca)», *Manual de dialectología neoárabe*, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, Zaragoza, 2008, p. 282.

32 *Idem*, p. 105.

meros hablantes del árabe en Marruecos debieron ser, por tanto, los bereberes islamizados que acompañaron a los jefes árabes, y que en la época de la conquista de la Península Ibérica del 711, ya deberían tener un conocimiento de la lengua árabe aceptable para poder realizar las expediciones que se estaban llevando a cabo hacia el otro lado del Estrecho³³. Fue así como las siguientes generaciones nacidas en la zona hablarían ya un primitivo árabe marroquí que tendría como base el árabe vernáculo de las tropas venidas de Arabia con una fuerte influencia del bereber y el romance en menor medida.

A finales del siglo VIII la arabización toma un nuevo impulso con la llegada de Idris I, primo y yerno del profeta Muhammad, que huyendo desde Arabia de los abbasíes, buscó refugio en Marruecos. Aludiendo a su origen jerifiano consiguió el apoyo suficiente de tribus bereberes islamizadas para ser proclamado imán. Estableció su capital en Volúbilis desde donde consiguió dominar buena parte del norte y el sur de Marruecos. También fundó la ciudad de Fez, ciudad que sería consolidada por su hijo y sucesor Idris II³⁴. Poco después de la fundación de esta ciudad, se produjeron dos oleadas más de arabófonos, durante los siglos IX y X, que dieron un nuevo empuje a la arabización. La primera oleada, procedía de al-Andalus, donde la revuelta del Arrabal de Córdoba contra al-Hakam I obliga a insurgentes andalusíes a buscar refugio en Fez. La segunda oleada, procedente de Cairawán, estuvo protagonizada por cientos de familias que huyeron hacia Fez tras la derrota aglabí³⁵. Estas oleadas de arabófonos permitieron dar una identidad más propia³⁶ al primitivo árabe marroquí al nutrirse tanto del árabe andalusí como del árabe de Cairawán.

A estos dialectos hablados en los núcleos urbanos como Tetuán, Chawen, Fez o Rabat³⁷ hasta el siglo XI se les conoce como dialectos prehilalíes o sedentarios.

2.2. La segunda etapa de arabización en Marruecos

La segunda etapa de la arabización de Marruecos abarca desde el siglo XI al XIII y se inicia con la llegada de tribus orientales be-

33 *Ibidem*.

34 Moscoso, Francisco, «Situación lingüística en Marruecos»..., *op. cit.*, p. 6.

35 Sanchez, Pablo, *op. cit.*, p. 107-108.

36 Moscoso, Francisco, «Situación lingüística en Marruecos»..., *op. cit.*, p. 6.

37 Aguadé, Jordi, «El árabe marroquí (Casablanca)»..., *op. cit.*, p. 282.

duinas originarias de Siria, Yemen y Arabia. Estas tribus fueron los Banu Hilal, los Banu Sulaymán y los Banu Maaqil³⁸ que arabizaron las zonas montañosas y rurales. Con ellos la lengua árabe se impuso definitivamente a los bereberes, subsistiendo solo en las zonas montañosas de Marruecos y las estepas desérticas del Sáhara, excepto en el antiguo Sáhara español y la actual Mauritania, donde el clan de los Banu Hasán, emparentados con los Banu Maaqil, impusieron su árabe *hasaniya*³⁹. Estas tribus lograron arabizar a gran parte de los bereberes, pero no a todos, pues, actualmente la lengua bereber o amazigh es la lengua materna de un 40%⁴⁰ de la población marroquí, que además suele ser bilingüe y también habla árabe marroquí.

Los dialectos que se nutrieron de las hablas de las tribus orientales a partir del siglo XI se conocen como hilalíes o beduinos y se hablaron en las zonas montañosas e interiores. Con el tiempo, los flujos migratorios entre la población permitió que los dialectos prehilalíes y hilalíes se influyeran entre sí. Ambos tienen una gran influencia del bereber y con el tiempo seguirían evolucionando.

3. Las lenguas occidentales durante la época del Protectorado

Tras la llegada de los árabes a Marruecos en el siglo VII ningún otro invasor, ni siquiera el Imperio Otomano⁴¹, se asentaría en la zona. Tendrían que pasar trece siglos hasta que Francia y España instauraran un Protectorado que duraría más de cuarenta años y que volvería a modificar el mapa lingüístico de Marruecos.

3.1 El francés

El Protectorado francés eleva la lengua francesa a lengua oficial del país en la zona centro y sur bajo su influencia. Durante esta época el francés asumió todas las funciones sociales para la comunicación

38 Sastre, J.R., «Arabización del África noroccidental (o Mágrib) de la Península oriental (o Xarq al-Ándalus) y de la marca superior de la misma» p. 3, http://www.oocities.org/es/mundo_medieval/ArabizacionAfrica.pdf.

39 *Idem*, p. 1-5.

40 *Ibidem*.

41 Aunque el Imperio Otomano no invadió Marruecos, la dinastía Wattasí reconoció su soberanía desde 1520 y más tarde Estambul sostuvo la llegada al trono del Saadí Abd al-Malik entre los años 1576-1578. Este monarca había vivido en Argel y Estambul y aprendió la lengua turca de modo que algunas palabras trucas durante el siglo XVI relacionadas con el ámbito militar y la política se incorporaron al árabe marroquí. (*Vid.: Trames de langues, op. cit.*, p. 165)

entre franceses y autóctonos, se enseñó en los colegios franceses y, tras la lucha de los marroquíes, también en los colegios musulmanes modernos⁴². El árabe quedó relegado entonces a un segundo plano, tanto en la vida social como en el ámbito educativo, donde solo fue un instrumento para la enseñanza de la cultura y la religión islámica⁴³. Por el contrario, los franceses si potenciaron la lengua bereber con la emisión del conocido Dahir Bereber⁴⁴ de 1930, que permitió la creación de escuelas franco-bereberes, siendo ésta la única lengua autóctona que se podía estudiar en las escuelas. Tras la retirada de Francia en 1956 el francés sirvió como lengua de transición hasta la completa arabización de Marruecos y una élite marroquí defendió la francofonía del país como lengua del progreso y la modernidad. Es por eso que hoy en día es la primera lengua extranjera que se estudia en primaria y secundaria, y la lengua en la que se imparten las carreras científicas, así como la lengua de numerosos medios de comunicación orales y escritos y de la literatura marroquí de expresión francesa. La influencia del francés ha influido sobre todo en el árabe marroquí de la zona centro y sur de Marruecos: Rabat, Casablanca, Fez, Esauira o Marrakech⁴⁵ donde han quedado numerosos préstamos lingüísticos relacionados con la modernidad, la ciencia o la informática: *tumubil*, *furchata*, *anternet*⁴⁶. Las variedades de Casablanca o Rabat, la capital económica y administrativa respectivamente, se están imponiendo en Marruecos como variedades de prestigio, sobre todo por la difusión de los medios de comunicación y ha dado lugar a lo que se conoce como árabe marroquí estándar.

3.2. El español

La entrada del español en Marruecos fue anterior a la instauración del Protectorado. En este sentido las relaciones de vecindad en-

42 Roldán, Magdalena., «El español en el contexto sociolingüístico marroquí: evolución y perspectivas (I)», *Revista Aljamía: Consejería de Educación en Marruecos; Embajada de España*, 16, 2005, pp. 37-38.

43 La lengua excepcionalmente tenía un impulso mayor en las escuelas árabes privadas fundadas por los nacionalistas marroquíes a partir de 1920, como reacción al afrancesamiento del país. (Ver , Roldán, Magdalena., «El español en el contexto sociolingüístico marroquí: evolución y perspectivas (I)»..., *op. cit.*, p. 38.

44 El Dahir bereber pretendió fomentar la división entre árabes y bereberes y hacer frente a las reivindicaciones de los movimientos nacionalistas que luchaban por la independencia de Marruecos.

45 Aguadé, Jordi, «El árabe marroquí (Casablanca)»..., *op. cit.*, p. 282.

46 Moscoso, Francisco, «Prestamos del francés al árabe marroquí en internet y la informática», *al-Andalus-Magreb*, 12, 2005, pp. 89 y 97.

tre la Península y el norte de África a través del Estrecho de Gibraltar, que desde época romana hasta el siglo XXI ha venido funcionando como nexo comunicante entre ambas orillas, ha permitido numerosos intercambios y flujos humanos que han dejado su huella lingüística en la lengua de los dos lados del Estrecho⁴⁷. El primer español en Marruecos se remonta a la Baja Edad Media, durante los siglos XV, XVI y XVII en menor medida, momento en el que los moriscos emigran a ciudades como Salé o Rabat⁴⁸ incorporando hispanismos en el árabe marroquí relacionados sobre todo con el vocabulario marítimo.

Más tarde, la instauración del Protectorado español permitió que la lengua española se convirtiera en la lengua de la administración de la zona norte y de la zona internacional de Tánger.⁴⁹ No obstante, mientras que en la amplia zona ocupada por el Protectorado francés el árabe estuvo relegado a un segundo plano, en la zona norte, ocupada por España, se dio una situación de bilingüismo⁵⁰, permitiéndose el uso de la lengua árabe en la vida pública, administrativa y en el ámbito educativo y manteniéndose el respeto por la lengua y la cultura autóctona. Tras la caída del Protectorado español en 1956 la lengua española no tuvo la repercusión que tuvo el francés, pero dejó una huella importante entre la población marroquí de la zona norte, quedando numerosos préstamos lingüísticos en el árabe marroquí en ciudades como Larache, Tetuán o Chawen como *tiligrama*, *tilifun*, *sbaniub*⁵¹, así como numerosas redes para su difusión que con el tiempo se fueron consolidando. Así en la actualidad, la lengua y la cultura española tienen un gran interés en Marruecos, hay un importantísimo número de hispanistas marroquíes, así

47 Roldán, Magdalena, «El español en el contexto sociolingüístico marroquí: evolución y perspectivas (I)»..., *op. cit.*, p. 41.

48 *Idem*, p. 42.

49 Aguadé, Jordi, «El árabe marroquí (Casablanca)»..., *op. cit.*, p. 285.

50 En colaboración con el Majzén marroquí los españoles crean escuelas españolas de primera y bachillerato donde se impartía árabe y francés a alumnos españoles y marroquíes. También se crearon escuelas musulmanas que abarcaban desde primaria a secundaria con programas de estudio que se impartían en árabe y se dedicaban horas al estudio del español, su geografía e historia. En estas escuelas se enseñaba el Corán. También había enseñanza israelita donde también profesores españoles enseñaban esta lengua. (Ver Roldán, Magdalena. «El español en el contexto sociolingüístico marroquí : evolución y perspectivas (I)»..., *op. cit.* p. 43).

51 Roldán, Magdalena, «El español en el contexto sociolingüístico marroquí: evolución y perspectivas (I)»..., *op. cit.*, pp: 44-45.

como de redes⁵² para su enseñanza y difusión: la lengua española forma parte de los planes del sistema educativo marroquí en secundaria y se imparte en siete departamentos de español de universidades marroquíes; destacan también las labores de revalorización del patrimonio histórico y cultural común a Marruecos y el mundo hispano-luso del Instituto de Estudios Hispano-Lusos (IEHL) de Rabat; existen diez centros españoles dependientes de la Consejería de Educación Española y seis Institutos Cervantes.

4. El mapa lingüístico de Marruecos tras la independencia

En 1956 Marruecos se independiza de las potencias occidentales y a partir de ese momento se emprende un proceso de homogenización en el marco religioso, cultural y lingüístico que quedaron reflejados en la primera Constitución y su Mudawana constituidas en 1962⁵³ donde se dio primacía al derecho islámico basado en el Corán y en la sunna, y a la lengua árabe, la única lengua reconocida en la Constitución y la única lengua oficial de Marruecos⁵⁴.

Esta política lingüística no reconocía la diversidad lingüística de Marruecos y ha marcado mucho el estatus de privilegio de unas lenguas sobre otras, así como sus usos y funciones. En este sentido las lenguas podían clasificarse en lenguas institucionales y de uso mayoritario: el árabe clásico, el árabe moderno y el francés, lenguas vehiculares y de uso cotidiano: el árabe marroquí, el *amazigh*, y de las lenguas de uso minoritario como el árabe clásico, el árabe moderno, el francés y el español⁵⁵.

4.1. Hacia una apertura lingüística con Mohammed VI

La llegada al trono del rey Mohammed VI en julio de 1999 permitió una serie de cambios en los discursos de tipo oficial-insti-

52 Roldán, Magdalena. «El español en el contexto sociolingüístico marroquí: evolución y perspectivas (II)», *Revista Aljamía: Consejería de Educación en Marruecos; Embajada de España*, 17, 2006, pp. 25-37.

53 El primer texto de la Constitución marroquí es de 1962 y el último texto de 1994, fue reformado en el 1996 y está elaborado sobre dos bases: el islam y la arabidad. Una nueva modificación de la Constitución se ha hecho en 2011.

54 Moustauoi, Adil, «El Movimiento Cultural Amazigue en Marruecos y el modelo de política lingüística estatal: una aproximación discursiva», *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 5, 2008, pp. 5-26

55 Moustauoi, Adil, «La lengua amazigh en la política lingüística de Marruecos», *Dossier 14, Boletín 54*, Publicaciones del CIEMEN/MERCATOR, Barcelona, 2003, p. 49.

tucional sobre la política lingüística de Marruecos y la valoración de las lenguas, que han servido para reconocer de forma más explícita el multilingüismo existente en Marruecos. La lengua *amazigh*, es quizás una de las lenguas que más favorecida se ha visto al respecto, así en la Carta Nacional de Educación y Formación del 2000 se reconocía la importancia de enseñar el *amazigh* en colegios y de crear en algunas universidades centros de investigación y desarrollo lingüístico y cultural del *amazigh*⁵⁶. También se creó en 2001 el Instituto Real de Cultura Amazigh (IRCAM), que junto con el Ministerio de Educación, llevó a cabo un proyecto conjunto para introducir la lengua *amazigh* en 317 colegios públicos en la enseñanza primaria. El proyecto pretendía generalizar la enseñanza de esta lengua en el territorio nacional en 2013⁵⁷. Estos cambios han culminado con la última reforma constitucional de 2011 que en el artículo V del título I anuncia que la lengua *amazigh* es junto con el árabe lengua oficial del Estado y reconoce la importancia de integrar esta lengua en la enseñanza.

5. Conclusiones

La situación lingüística de Marruecos es una de las más ricas e interesantes de todo el Magreb y un ejemplo de cómo el cruce de civilizaciones a lo largo de su historia ha permitido el intercambio no solo cultural sino también lingüístico entre ellas. La lengua bereber se ha nutrido del púnico, del latín o romance, del árabe marroquí, así como de lenguas occidentales. El árabe marroquí, se ha nutrido a su vez del bereber, del andalusí, del árabe clásico y moderno, del francés y del español. Y el contacto durante largos siglos entre estas ambas lenguas ha permitido que se influyan una a la otra, compartiendo, incluso, una gran similitud en sus estructuras fonéticas, morfológicas y sintácticas. Bajo las lenguas autóctonas de Marruecos subyace una identidad mediterránea⁵⁸ que pone de manifiesto una diversidad lingüística entendida como un ejemplo de enriquecimiento lingüístico.

56 Moustauoui, Adil, «El nuevo modelo de política lingüística en Marruecos y la legislación que lo sustenta», *Al-Andalus- Magreb*, 13, 2006, p. 244.

57 Moustauoui, Adil, «Lengua y Legislación en Marruecos», *Mercator Dret i Legislació Lingüística, Documents de treball* 22, 2006, p. 13.

58 *Trames de langues*, en *al-Andalus-Magreb* 12, 2005, p. 165-173.

Bibliografía

Aguadé, Jordi, “El árabe marroquí (Casablanca)”, en *Manual de dialectología neoárabe*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2008, pp. 281-293.

Aguadé, Jordi, *Peuplement et arabisation au Magreb Occidental. Dialectologie et histoire*, Casa de Velásquez, Universidad de Zaragoza, área de estudios árabes e islámicos, 1998.

Caubet, Dominique, “Questionnaire de Dialectologie du Maghreb (d’après les travaux de W. Marçais, M. Cohen, G.S. Colin, J. Cantineau, D. Cohen, Ph. Marçais, S. Levy, etc)”, *Estudios de Dialectología norteafricana y andalusí*, 5, (2000-2001), pp. 73-92.

Corriente, Federico y Vicente, Ángeles, *Manual de dialectología neoárabe*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2008.

Morales, Victor., *Historia de Marruecos. Desde los orígenes tribales y las poblaciones nómadas a la independencia y la monarquía actual*, Madrid. La Esfera, 2006.

Moscoso, Francisco, “La pentaglosia en Marruecos. Propuestas para la estandarización del árabe marroquí”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 59, 2010, páginas 45-22.

Moscoso, Francisco, “Préstamos del francés al árabe marroquí en internet y en la informática”, *Al-Andalus-Magreb* 12, 2005, pp. 85-103.

Moscoso, Francisco, “Situación lingüística en Marruecos: árabe marroquí, bereber, árabe estándar, lenguas europeas”. *Al-Andalus-Magreb*, 10, 2002-2003.

Moustaoui, Adil, “El movimiento Cultural Amazigh en Marruecos y el modelo de política lingüística estatal: una aproximación discursiva”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos -REIM-* N° 5- mayo-agosto, 2008, pp. 5-26.

Moustaoui, Adil, “La lengua amazigh en la política lingüística de Marruecos”, *Dossier n° 14, Boletín n° 54, II Trimestre, Publicaciones del CIEMEN/MERCATOR*, 2003, Barcelona, pp. 41-62.

Navarro, Laura, *Contra el Islam*, Almuzara, 2008.

Moustaoui, Adil, “Lengua y Legislación en Marruecos”, *Mercator Dret i Legislació Lingüística, Documents de treball* 22, 2006, pp. 1-55.

Moustaoui, Adil, “El nuevo modelo de política lingüística en Marruecos y la legislación que lo sustenta”, *Al-Andalus Magreb*, n° 13, 2006, pp. 231-250.

Pennell, C.R, *Breve historia de Marruecos*, Madrid, Alianza Editorial, 2009.

Roldán, Magdalena. “El español en el contexto sociolingüístico marroquí: evolución y perspectivas (II)”. *Revista Aljamía: Consejería de Educación en Marruecos; Embajada de España*, n. 17, 2006, pp. 25-37.

Roldán, Magdalena. “El español en el contexto sociolingüístico marroquí: evolución y perspectivas (I)”. *Revista Aljamía: Consejería de Educación en Marruecos; Embajada de España*, n. 16, 2005, pp. 33-46.

Sánchez, Pablo, “Marruecos tras la conquista islámica. Un estudio de geografía dialectal”. *Estudios de dialectología norte africana y andalusí* 11, 2007, pp. 101-119.

Sastre, J.R, “Arabización del África noroccidental (o Mághrib), de la Península Ibérica oriental (o Xarq al-Ándalus) y de la marca superior de la misma. http://www.oocities.org/es/mundo_medieval/ArabizacionAfrica.pdf

Trames de langues. Usages et métissages linguistiques dans l'histoire du Maghreb. Sous la direction de Jocelyne Dakhlia. Paris, Maisonneuve & Larrose, Institut de recherche sur le Maghreb contemporain, 2004. 566 pp. En: *al-Andalus-Magreb* 12 (2005), pp. 165-173. p. 168.

Recursos web

Diccionario Real Academia Española. (<http://www.rae.es/rae.html>).
 Centro virtual Cervantes, «Diccionario de términos clave» (http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/)